

Seminario Continuo sobre Desigualdad en México
Módulo 3.- Combatir la desigualdad
Sexta sesión: “Ciudadanía económica y sus efectos redistributivos”
Dr. Héctor Villareal Páez (CIEP)

8 de agosto de 2016

Objetivo

El Dr. Héctor Villareal presentó las principales debilidades del sistema fiscal mexicano, así como posibles soluciones a través del enfoque de la ciudadanía económica.

Problemática

La manera en que el gobierno mexicano ha tomado decisiones sobre el gasto público se ha basado principalmente en circunstancias de corto plazo, esto es, en tiempos de bonanza económica se gasta más y en tiempos de baja actividad económica se reduce el gasto. El sistema fiscal mexicano contiene una fuerte inercia del ciclo económico, lo que no ha permitido generar políticas de gasto de largo plazo, por lo que se necesita de una mejora sustancial en su diseño.

La ciudadanía económica es un enfoque que consiste en entender a la relación del individuo con el Estado como una relación de derechos y obligaciones, es decir, en lo que aporta cada individuo al gobierno y lo que obtiene de este último. En específico, se busca generar un espacio fiscal que señale de manera concreta las obligaciones y los beneficios de los individuos con respecto al sistema tributario.

Para ello, es necesario conocer el *statu quo* del sistema fiscal mexicano, de manera en que quede claro la forma en que realiza la redistribución de recursos, de quién recibe y a quién otorga. Esto para mejorar el diseño de las políticas públicas y como guía para la articulación de un nuevo pacto social.

En consecuencia, es necesario que el sistema fiscal tenga una visión intertemporal con respecto a sus ingresos y sus gastos, si el gobierno gasta más de lo que ingresa, necesita recurrir a la contratación de deuda. En este sentido, el gobierno no puede generar deuda de manera indiscriminada porque reduciría su capacidad de gasto para el futuro.

Uno de los principales problemas del sistema fiscal en México es la presión fiscal que, como proporción del PIB, es menor al 15%. Por el lado del gasto público, éste se ve presionado por el pago de pensiones y un mayor gasto en salud consecuencia del envejecimiento poblacional y la transición epidemiológica y por enfermedades crónico-degenerativas.

Aunado a esta problemática, el gasto en infraestructura pública se ha reducido en los últimos años, además de que el gasto en educación no ha mostrado los resultados esperados; ambos factores pueden impactar la productividad del trabajo, lo que puede dificultar el crecimiento de los ingresos fiscales.

El expositor también mostró preocupación por el incumplimiento las proyecciones de deuda pública por parte de la Secretaria de Hacienda. En la Iniciativa de Ley de Ingresos de la Federación (ILIF) de 2011, se pronosticaba que el Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector

Público se ubicara en 33.9% del PIB en 2016, sin embargo, la ILIF-2016 lo colocaba en 47.8%, diferencia de cerca de 14 puntos porcentuales del PIB.

De esta forma, una presión fiscal cercana al 15% del PIB y una deuda pública cercana al 48% del PIB, puede poner en riesgo el grado de inversión y la calificación crediticia de la deuda nacional.

Alternativas de solución

El modelo de ciudadanía económica considera que una redistribución más eficaz la riqueza en el país y la creación de un piso de derechos, podría ser una manera de encontrar una solución a la problemática antes planteada. Cabe mencionar que la masa salarial en México es muy baja, lo que reduce las posibilidades de aumentar la recaudación fiscal.

Por otro lado, en respuesta a los pasivos contingentes (pago de pensiones), se debe de pensar en un replanteamiento del problema, sobre cómo cumplir con los compromisos pactados y repensar la viabilidad del sistema de cuentas individuales, así como la posibilidad de una pensión universal y las posibles alternativas para financiarla.

En el caso de la educación, es necesario racionalizar el gasto para hacerlo más eficiente y combatir la baja calidad de los servicios educativos. También es importante, de acuerdo al autor, generar un mayor acceso a la educación superior y educación para adultos, con el objetivo de integrar una mayor cantidad de la población al mercado laboral formal. Así mismo, señala al problema de la reducción del gasto en infraestructura, ya que su contracción puede comprometer el crecimiento económico de mediano y largo plazo.

En el caso del gasto en salud, el autor planteó las interrogantes de cuántos subsistemas de seguridad social queremos en el país, si debemos tener una meta de beneficios sociales universales y si se debe prescindir de las cuotas a la seguridad social.

Al finalizar la exposición, mencionó algunos temas que podrían aportar posibles soluciones, como son: un impuesto negativo, una renta universal, ciudadanos empleados en el sector público, el rol de los gobiernos subnacionales y el marco institucional.

También expuso la necesidad urgente de contar con un verdadero consejo fiscal que desde el poder legislativo formule metodologías transparentes y proyecciones de ingresos y gastos públicos, entre otros indicadores, que permitan evaluar el desempeño de las finanzas públicas y continuar con la discusión de ciudadanía económica.

Referencias

Ciep.mx